

Cronicas Amorasas Pro Convencionales II

Arthur Neght

CRONICAS AMOROSAS PRO CONVENCIONALES



Cronica II

Arthur Neght

Capítulo 1

Llamadas a modo.

Le quiero y no podría negar las tardes que ocupo pensando que tan profundo es lo que siento por él, por eso cuando elige estúpidamente ser un niño inmaduro caprichoso y egoísta, me sacude el corazón, estruja mi pecho, me hace pensar mil cosas no todas buenas; odio sin excusa su falta de delicadeza, la manera burda y tan absurda de cancelar nuestros compromisos, no es siempre ni todas las veces, y digo estúpidamente porque no hay necesidad alguna de intentar suavizar lo que hace, o de aceptar sus palabras como razones, cuando empieza hablar pausadamente y el volumen de su voz se vuelve más bien bajo, intentando ser cariñoso y condescendiente; tiene el efecto en mi de actuar contrariamente a lo que él tenía planeado, habría que ver que tan obvio es cuando va a pedir algo o va a dejar de hacerlo, el paso siguiente de su plan, sería enojarme y reclamarle por cancelar una cita o su espontaneidad para comprometerse en reuniones con gente que apenas conoce, ante mi malestar él actúa dignamente, llamándome de muchas formas por ser intransigente, y conseguiría lo que quiere sin consecuencias, sin responsabilidades; volviéndome de paso en la mala del cuento, la intolerante que no comprende sus necesidades y compromisos, no solo me hace sentir poco importante en su vida, no soy estúpida, ni egoísta, pero es imposible escapar a este sentimiento que me hace sentir además de subestimada poco valorada, lo que él no entiende sobre esas pequeñas victorias, es que dañan profundamente mis sentimientos y confianza en él, matan mi amor paulatinamente, como pequeños alfileres se van clavando en el corazón, que sangra quizás unas gotas insignificantes, pero no hay que ser un genio para saber que de seguir así habrá tantas pequeñas heridas al mismo tiempo que no podrán permitir a lo nuestro curarse, y me pregunto ¿por qué no actúa con los demás a favor de nosotros?, ¿Por qué no cancela a sus amigos cuando va a beber y a cambio poder escaparnos a la playa?, ¿Por qué no sale de una junta "importante" cuando está lloviendo para sorprenderme yendo por mí?.

No va conmigo decirle que cambie de amigos, confió en su juicio para saber de qué personas rodearse, no va con el usar de rehén su permanencia en el trabajo, cuando es su inteligencia una de sus mejores cualidades; no va conmigo suplicar atención de nadie incluso la suya, no va con el pensar que soy alguien sin criterio.

Me siento en la cama con la bata de baño que me regalo aunque no recuerdo la fecha ni por qué, mientras mi cabello mojado deja gotas por todo mi cuarto, acepto apaciblemente una vez más, sin aspavientos cuando cancela en viernes una cita que teníamos para cenar y pasar la noche juntos, quedando con la mayor de las solemnidades prometerme el fin de semana para nosotros, no le pregunto si quiera el motivo y él olvida

decirlo; mientras me escucha suspirar lánguidamente a través del teléfono, observo el vestido que me iba a poner, cuando pregunta si sucede algo, niego con la cabeza aunque él no pueda verme, respondo negando que me pase algo y me despido con un "nos vemos el sábado amor" no espero una respuesta termino por colgar.

Lo que me hace volver a la pregunta ¿porque no actúa con los demás a favor de nosotros?, y respondo con lágrimas que nacen inconscientemente, ¿quizás mi cuerpo responde a lo que mis pensamientos no quieren aceptar?, ¿quizás porque no hay nosotros?, le gusta mi compañía y a mí la suya pero en todo este tiempo hemos hecho pocas cosas para nosotros, yo le acompaño a sus reuniones a conocer lugares, y él a mí a eventos sociales de amigas o del trabajo, nos vemos para cenar, también para comer, ir a cine, a muchos lugares, pero para todo hay un motivo, un pretexto; no compartimos un espacio en silencio, no como cuando empezamos nuestra relación, que podíamos estar juntos sin decirnos nada y nos agradaba, ahora tenemos que llenar nuestras cosas, un "se está haciendo tarde", "tengo libre tal día", "mañana no puedo pero diviértete", lo nuestro no es prioridad, para ninguno de los dos, no sé porque sucedió, mientras empiezo a dar vueltas en mi cama con la almohada en la cabeza de un lado al otro lanzo y empujo lo que mis manos encuentran, porque con sinceridad no sé qué debería hacer.

Ejecutiva Encargada de Compras en Empresa Textil en el Centro de la Ciudad